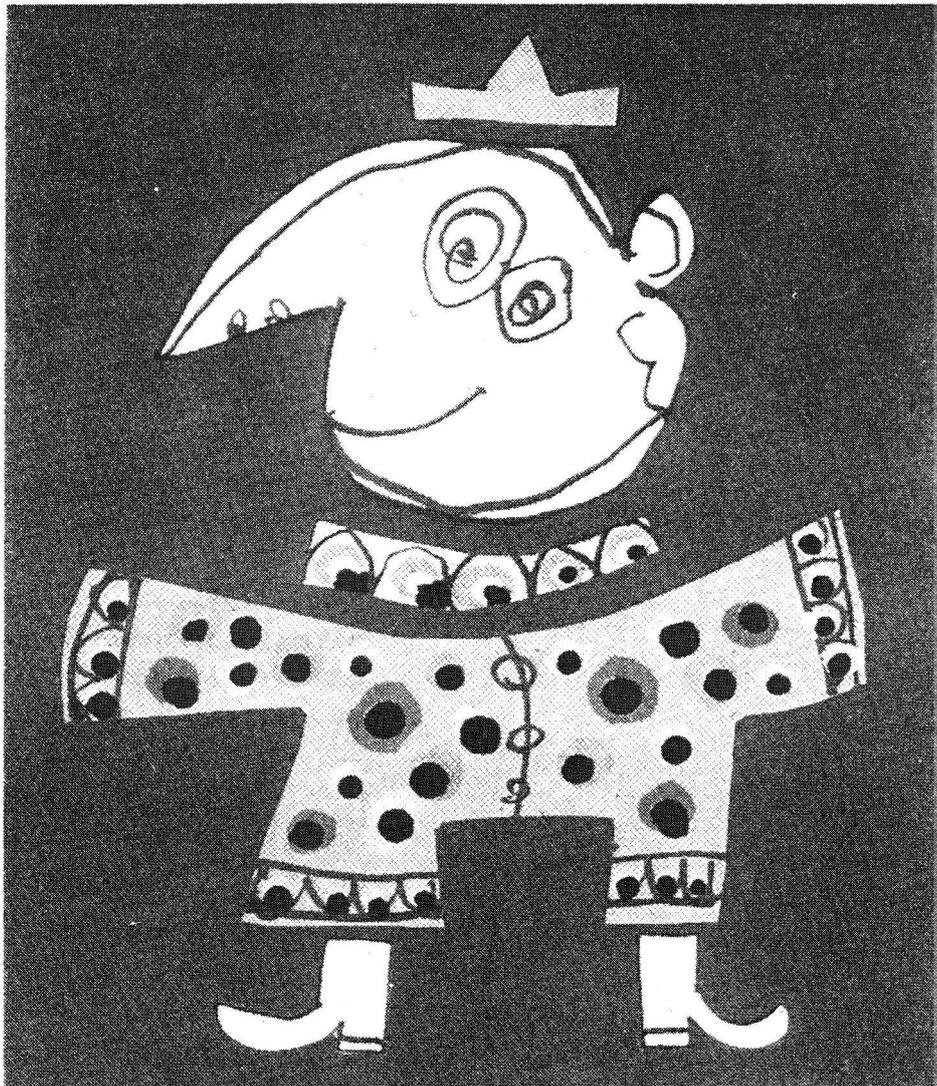
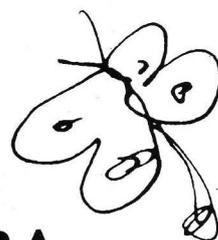


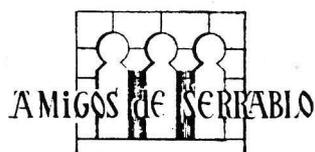
serrablo

Nº 101. Septiembre 1996



El Pinocho
de
ANTONIO SAURA





sumario

SERRABLO

AÑO XXV - Nº 101

Septiembre 1996

Director

José Garcés Romeo

Secretario y Coordinación

Javier Arnal Lloro

Diseño y Maquetación

Julio Gavín Moya

Edita

Amigos de Serrablo
Apartado, 25
22600 Sabiñánigo
(Huesca)

Imprime

Gráficas Sabiñánigo
Dep. Legal HU-260

EDITORIAL

José Garcés Romeo

ARQUITECTURA POPULAR

José Garcés, Julio Gavín, Enrique Satué

VOCABULARIO DE SOBREPUESTO

José María Satué Sanromán

GUERRA CIVIL

José Carlos Castán Ara

IBORT, EN TIERRAS DEL GÁLLEGO

Ricardo Mur Saura

SACAR LA PIEDRA

Leonardo Puértolas Coli

ROMANCERO POPULAR DE SERRABLO

Julio Gavín Moya

ESPIERRE

José María Brun Samitier

EL MONASTERIO DE SAN PELAY EN LA TIERRA DE BIESCAS

J. M. Establés Elduque

MAS SONADA QUE LA DE ORÓS

Federico Díaz Arranz

EL XXIII SALÓN INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA

José Antonio Duce

UN PERSONAJE EN EL FINAL DEL MILENIO

Fernando Alvira Banzo

NOTICIAS

e di torial

Cuando ya ha concluído el verano podemos decir que lo han hecho también las principales actividades realizadas por «Amigos de Serrablo», y este año de manera especial al conmemorar el XXV Aniversario. Tras el acto celebrado en Lárrede se llevó a efecto la otra actividad complementaria programada para la ocasión, una Exposición en la Sala Municipal de Arte de Sabiñánigo que mostró al público la labor realizada en todos estos años. Además, una Exposición-homenaje de la Diócesis de Jaca a nuestra Asociación, la de *"El Pinocho"* de Antonio Saura en Larrés, la Misa Mozárabe y el XXIII Salón de Fotografía han dado el suficiente brillo a esta fecha conmemorativa.

Por otra parte ya podemos anunciar que las obras de ampliación del Museo de Artes Populares de Serrablo están prácticamente terminadas. Ahora comenzarán las tareas de montaje y catalogación de las diferentes piezas que deberán ser expuestas en las nuevas salas del Museo. Se ha comenzado en primer lugar por trasladar todo lo referente a la arquitectura popular que se exponía hasta ahora en el Museo de Larrés. No cabe duda que el Museo de El Puente, una vez reinaugurado, constituirá una institución cultural de primer orden en el campo de la etnología en España. En la próxima revista se informará con más detalle acerca de esta ampliación.

Respecto a las obras pendientes en el Museo de Larrés seguimos estando a la espera de la respuesta de la Dirección General de Bellas Artes. De momento, el espacio liberado por la sección de Arquitectura Popular se ha ganado para la exposición de nuevos dibujos.

JOSÉ GARCÉS ROMEO

LA ARQUITECTURA POPULAR

EN LAS DISTINTAS ÁREAS DE SERRABLO.

GENERALIDADES Y DESCRIPCIÓN DE SUS NÚCLEOS.

José GARCÉS ROMEO
Julio GAVÍN MOYA
Enrique SATUÉ OLIVÁN
continuación

m) Fenillosa

Situado en el piedemonte de la sierra de Picardie-llo, en el interfluvio de dos barrancos que desaguan en la margen derecha del Guarga medio, su altitud es de 1.101 m. El estado de conservación es de ruina total, pues sólo quedan en pie los muros de una humilde iglesia de finales del s. XVIII, de dimensiones similares a las de una ermita. También se mantienen parte de los muros de una *borda*, levantados con irregulares bloques, otro índice de la pobreza con que subsistían sus antiguos moradores.

En el siglo XV, Fenillosa contaba con 1 fuego, y a comienzos del presente, con dos; fue uno de los primeros núcleos del valle del Guarga en ser vendido al *Patrimonio Forestal del Estado* (1945).

n) Gésera

Gésera se asienta en terreno relativamente llano, en la margen izquierda del Guarga, a 831 m de altitud. Su arquitectura popular se conserva con bastante pureza, ya que la ruina y los elementos de construcción modernos tan apenas han hecho acto de presencia. Desde luego, su panorámica exterior resulta muy agradable a la vista. Es un pueblo de una docena de casas, un tanto distantes unas de otras, aunque globalmente puedan distinguirse dos barrios: uno, al noroeste, constituido por casa *Tejedor*-abadía-iglesia (conjunto arquitectónico de lo más encantador de Serrablo) (fot. 120), y el otro, al este, con el resto de las viviendas, en el que, a su vez, el caserío se dispersa irregularmente. A pesar de que nadie lo habita con carácter fijo durante todo el año, este pueblo presenta una estampa viva, pues varias familias siguen acu-

diendo al pueblo con cierta asiduidad y en pocas ocasiones queda totalmente deshabitado.

A finales del s. XV, Gésera tenía 8 fuegos; a mediados del XIX, 5 vecinos y 60 almas, y en 1981 registraba un censo de 3 habitantes (aunque, de hecho, no residen de forma permanente en Gésera).

Sin ningún género de dudas, es casa *Tejedor*, de gran amplitud y dignamente restaurada por su propietaria, la edificación que más destaca en el pueblo. Con tejado a cuatro aguas, en el que sobresale su gran chimenea tronco-cónica, con espantabrujas cruciforme y una buhardilla, su fachada principal posee cuatro balcones (dos de ellos con decoración en el *solarete*), once ventanas y una puerta de entrada adintelada con fecha. Bajo el *alerao* del tejado, presenta decoración geométrica con pintura de color ocre sobre la cal. En el interior de la casa, merecen ser citados los dos *morillos* de piedra (fechados) del hogar.

Abundan las puertas adinteladas, muy bien trabajadas, propias de la segunda mitad del XIX y comienzos del XX, de las cuales destacan tres (en una se indican los dueños de la casa que la mandaron levantar). Son también muy interesantes algunas ventanas, con indicación de la fecha y decoración (angelotes, sogueados, aves, etc.). En lo tocante a las chimeneas, además de la ya mencionada, se conservan una troncocónica, una cilíndrica y dos prismáticas (una muy esbelta), además de algunas de hornos. Tres puertas adoveladas de medio punto, un ojo de buey de tosca, una buhardilla de gran exquisitez (fig. 54), un balcón de hierro con letras iniciales,... completan una visión general de lo que puede observarse en las casas de Gésera.

Mención destacada, como en la mayor parte de los pueblos de La Guarguera, debe hacerse de las *bordas* (fot. 74). Diseminadas en las afueras del pueblo, se conservan en relativo buen estado, con sus *aleraos* de gran vuelo, huecos, trampas o *boteros*, placas de propiedad, etc. En una de ellas, precisamente, existe una placa con una rosa de seis puntas y la siguiente inscripción: "Propiedad de J. Otín Gésera a 1 Junio del año 1925". También se encuentran algunos pajares-*yerberos*.

En el centro del pueblo, hallamos un pozo de planta rectangular y con tejado a dos aguas, que se acompaña de su correspondiente abrevadero.

A unos 150 m del pueblo, en el barranco, se ubica la conocida fuente del *Moro* (fig. 117), de planta circular, que presenta una cúpula semiesférica de *tosca* y piedra intercalada, mientras el resto de la pared es de piedra. En el mismo barranco se encuentran unas paredes de poco grosor y muy bien trabajadas

FECHAS. Casas: 1768, 1856, 1873, 1891, 1893, 1909. Borda: 1925. Pajares: 1909, 1921.

ñ) Gillué

Está situado en la cabecera del valle del Guarga, a orillas de un barranco que se nutre en la cuenca de la peña Canciás. Su altitud es de 991 m. El pueblo se estructura en dos núcleos, separados por una planicie de suave pendiente, con prados; desde el punto de vista arquitectónico, el sector septentrional resulta más interesante, pues contiene la iglesia (s. XVIII), algunas moradas de origen infanzón y una casa fortificada. A poniente, una vivienda se separa del núcleo. La conservación de la arquitectura popular del conjunto comienza a ser precaria; a pesar de todo, el valor arquitectónico del mismo resulta aún elevado.

Gillué contaba en el siglo XV con 6 fuegos; a mediados del XIX, pasó a tener 9, con 50 almas; en la década de los años 60, sus antiguos vecinos se marcharon y vendieron el pueblo a un particular, quien instaló una explotación ganadera.

El interés arquitectónico de Gillué se basa esencialmente en que en él se da cita una interesante muestra de viviendas infanzonas, vinculadas en gran parte a los *Villacampa* de Laguarda: al E del núcleo septentrional, encontramos la casa fortaleza de este apellido, con torre de poco alzado, techumbre a dos aguas y aspilleras (fot. 38); su cuerpo encaja en la vivienda propiamente dicha, que encierra un patio al que mira una magnífica solanera; mantiene el escudo de los *Villacampa* empotrado en una ventana, con cabezal fechado -1666- y *solera* que indica: "Iusepe Villacampa"; también presenta matacán sobre la puerta. Al E y adosado a la casa, se observa un *arnal* -colmenar-.

En este mismo núcleo existió una monumental puerta, de arco de medio punto, con clave que encierra el siguiente escudo: dos castillos en el cuerpo superior y dos leones rampantes en la punta, apoya-

dos a los lados de una rosa de seis puntas; bajo el escudo, se observa un tosco angelote. En el mismo edificio existe una ventana con cuatro rosas de seis puntas en las jambas y la siguiente leyenda en el cabezera: "Esta casa es de Iusepe Villacampa". En el mismo sector, se aprecia una puerta adintelada del s. XIX, perteneciente también a los *Villacampa*.

La vivienda ubicada en solitario al W del pueblo pertenece a la arquitectura de inspiración francesa de comienzos de siglo: bloque macizo, pero esbelto; vanos más amplios que en la construcción autóctona; tres plantas; dos balcones de rica forja y portada típica de la segunda mitad del s. XIX en Serrablo meridional (dintel con placa, que encierra fecha de 1863, apoyado sobre toscas pilastras). En el núcleo meridional, encontramos otra casa de similar planteamiento, con ojos de buey de madera bajo el alero para iluminar el desván y el dintel fechado en 1900.

En el camino hacia Fablo, se encuentra un puente fechable a finales del s. XVI.

FECHAS. Casas: 1666, 1846, 1863, 1867, 1900.

o) Grasa

A 902 m de altura, este pueblo está situado en la margen izquierda del Guarga, sobre una loma amesetada. Su estado de conservación puede considerarse aceptable, gracias a que durante fines de semana y vacaciones es visitado por algunos de sus vecinos, que siguen cultivando las tierras. Se distinguen dos barrios, al este y oeste, mientras la iglesia queda totalmente apartada al oeste, sobre un alto tozal.

Hoy, se halla deshabitado por completo. A finales del s. XV, tenía 3 fuegos, y a mediados del XIX, 7 vecinos y 43 almas.

De sus casas únicamente cabe destacar una puerta adintelada con fecha, una puerta conopial y una ventana en casa *Otín* de finales del s. XVII. Se observan abundantes pozos (tres de ellos consecutivos).

Las *bordas* poseen gran interés, especialmente dos, de grandes dimensiones (fot. 49), la de casa *Castán* y la de los *López*. Ambas presentan un *alerao* de gran vuelo, además de los elementos consabidos de estas construcciones. Una placa resulta en extremo curiosa por su leyenda (fig. 104).

Puede citarse, igualmente, un par de lápidas funerarias de piedra, de no más de medio metro de altura, de gran rusticidad, pero muy interesantes, porque a buen seguro fueron realizadas por algún *piquero* de la zona; pertenecen a los comienzos de este siglo.

FECHAS. Casas: 1688, 1864. *Bordas*: 1845, 1928. Lápidas funerarias: 1900, 1903.

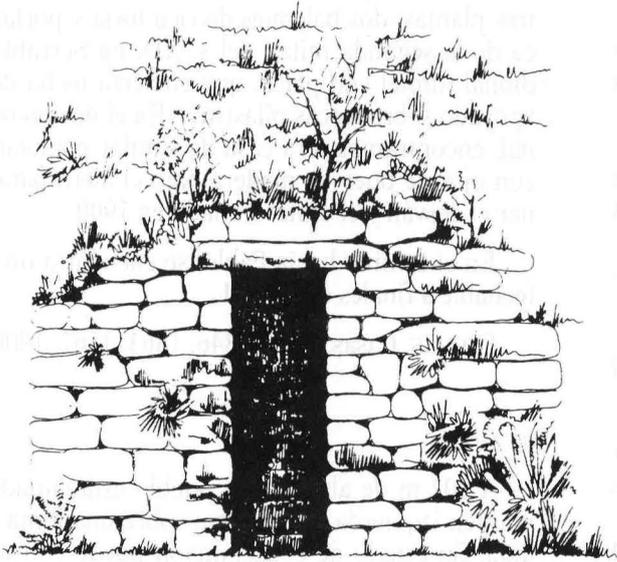


Fig. 117. Fuente del Moro (Gésera). Alzado.

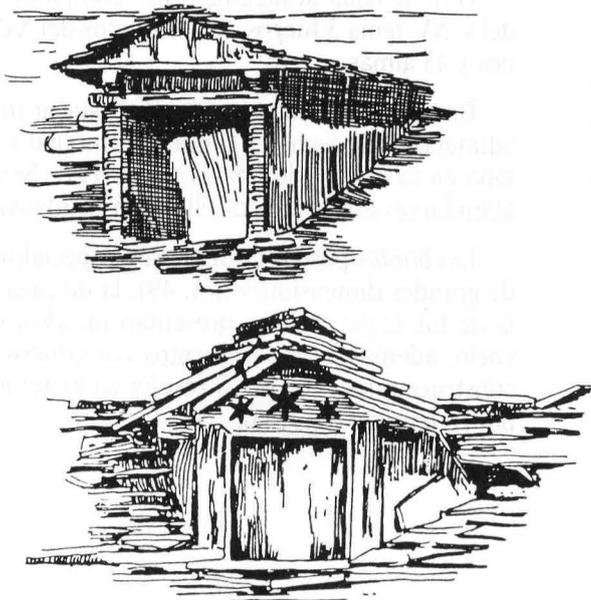
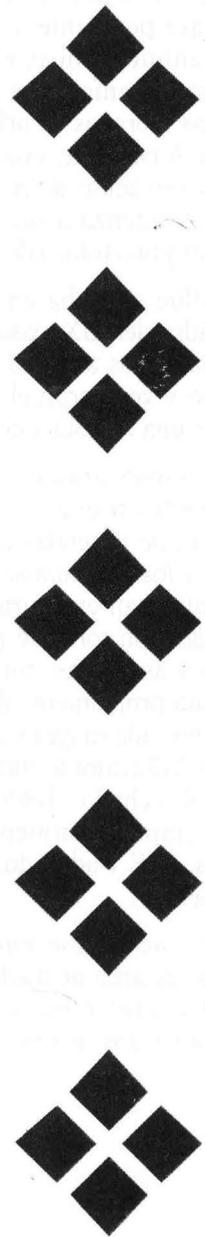


Fig. 54. *Guardillas*.



VOCABULARIO DE SOBREPUESTO

NOTAS DEL HABLA Y VOCABULARIO COMENTADO DE UNA COMARCA DESPOBLADA DEL ALTO ARAGÓN

JOSÉ MARÍA SATUÉ SANROMÁN

Continuación

IV. VOCABULARIO COMENTADO

G

- gabarda:** fruto del rosal silvestre. "Con gabardas caen muy bien as tordas en as losetas".
- gabardera:** escaramujo. Rosal silvestre. Tiene un fruto redondeado, de color rojo, llamado en el habla popular "*tapaculos*". "No comas gabardas que dimpués no podrás cagar".
- galbana:** pereza. "Tiengo una galbana que no me puo levantar".
- gallar:** cópula del gallo y la gallina. "Ixos güegos no valen pa encubar, no están gallaus".
- gallinazo:** neblina. Calina. Niebla muy tenue que enturbia el aire. "No se bej cosa con tanto gallinazo".
- gambada:** vuelta. Excursión. Garbeo. "M'en fue a dar una gambada por valle Broto".
- gaña:** hendidura o saliente que tiene una herramienta o pieza para encajar otra. "Mia que no rompas a gaña".
- garba:** mies preparada para la trilla. "Se trilla muy mal, está a garba muy correosa".
- gargamela:** garganta. Nuez de Adán. "Lo cogió da gargamela y se puso to royo".
- garras:** piernas de una persona o animal. "Con ixas garras tan largas pasarás bien os barrancos".
- garraspera:** carraspera. "Tómate un güego batido pa quitate a garraspera".
- garriar:** mover las piernas. Patalear. "Le pegó un zumbazo que se quedó garriando".
- garrillas:** piernas delgadas de una persona. "Tiens unas garrillas como dos palos".
- gay:** arrendajo. Pájaro de gran tamaño que habita en los robledales. "Cantan os gays por as Planas de Blas".
- glan:** bellota. Fruto del roble y quejigo. "A os tozinos les gusta mucho o glan".
- glarimas:** lágrimas. "Se le cayeban as glarimas".
- glerada:** avenida. Crecida de la glera (riachuelo). "Tanto llover, bajaba una glerada...".



golber: volver. Regresar. "Muy pronto güelbes, ¿t'an tratau mal?".

goler: oler. "No güelo cosa".

golinchau, -ada: con los ojos inflamados. Con ojeras. "Tiene mala pinta, está muy golinchau".

gomitar: vomitar.

gomitera: vómito. Lo que se vomita. "Ixe zagal tol día a estau gomitando".

gorga: balsa poco profunda en un barranco.

gorgón: pozo. Badina profunda en un barranco. "En o puente as crabas, yay un gorgón muy fondo".

gorrunera: gozne. Quicio. "Engrasa una miajeta ixa gorrunera que fa mucho ruido".

gorrutialla: corregüela. "Bes enta closa y coge unas gorrutiallas pos conejos".

gosar: tener por costumbre. Osar. Atreverse. Soler. "Gosaba venir tos os años".

goté: pequeña cantidad de líquido. "Non abeba más que un goté".

goyo: gozo. Apetencia. "Por un lau me fa goyo, pero por otro...".

gralla: grajo de montaña. "Bajan as grallas da Sierra, mala señal".

gramar: bramar. Llorar con fuerza. "Ixa vaca gramuca porque se l'a muerto o bezerro".

gramido: bramido. Lloro. "L'an abatanau y da unos gramidos...".

gran: grande. "Ye o más gran do lugar".

gripia: mujer pendenciera. Tiene ganas de crear problemas. "Miaja m'extraña, ¡menuda gripia ye!".

griso, -a: persona con pelo grisáceo o animal de este color.

grumo: col cerrada. "Os gruesos son güenos bien chelaus".

guambra: sombra. "Cuando güelba a guambra por Trasacruz, ya pues arrear p'abajo".

guardilla: desván. Buhardilla.

güebra: barbecho. Tierra de labranza en descanso durante uno a dos años. "Estiaño está de güebra o lau da drecha".

güeco, -a: hueco. Oquedad. "Ixe güeco lo ibas de tapar".

güega: mojón. Señala los límites de un término o propiedad. "Siempre s'en an de pasar una miajeta da güega".

güego: huevo. "M'i comiu un par de güegos con tomate".

güellas: ovejas. "Nava'ro namas tiene una zincuentena de güellas".

güello: ojo. "Menudo güello tiene".

güeno: bueno. Nuevo. "Ixa ye a más güena que tiengo".

güenismo, -a: buenísimo. "Ixe zagal ye güenismo".

güeña: excremento de los animales, especialmente del vacuno. "¡Ya podeban cayer toas as güeñas to campo...!".

güespe: huésped. "¿Cuántos güespes tenez?".

güesque: voz del arriero para hacer andar o avanzar las caballerías. "Güesque, pasallá, tordilla...".

güestro, -a: vuestro. "¿Yo tiens bastante con o güestro?".

güey: buey. "Dende ayer no i visto os güeis".

guijas: arveja. Legumbre. Amosta.

guixas: arveja. Legumbre. "Estiaño imos sembrau as guixas en a faja Raro".

guipar: ver. Atisbar. Divisar. Descubrir. Apercibirse. "¿Ya l'as guipau?".

guito: asno, mulo o macho coceador. "En ixe macho no te cal montate a caballo, ye muy guito".

güitre: buitre. "Denseguida binon os güitres a comer to carnuzo".

gurrión: gorrión. "Como no lo sequez pronto, se lo comerán os gurriones".

gurrutialla: corregüela. "Coge unas gurrutiallas pos conejos".

gusotros, -as: vosotros. "Gusotros en tenez más".

--oOo--

ibaz: ibais. "Cuando ibaz ta Santa Orosia, tos juntez con os d'Otal".

iga: diga. "Basta que a Roya lo iga, pa no fele caso nenguno".

inantes: antes. Hace un poco. "Inantes mismo nos l'a icho".

incar: indigestar. Empachar. "Me paize que se m'a incau a cena".

incau; -ada: indigesto. Indigestión. Empacho.

inzensallo: nevada muy pequeña, no llega a cubrir las hierbas, poco más que una escarcha. "Namas a caiu un inzensallo, por ixo igual pues soltar o ganau".

isené: marcharse. Irse. "Aura me'umo acaba d'isené".

isenos: fuésemos. "Si ¡senos aura, de seguro que lo pillaríamos en casa".

istante: instante. Momento. "Dentro de un instante m'en voy".

istentino: intestino. "Ixe istentino está aujerau, no vale".

ixe, ixa, ixo: ese, esa, eso.

izir: decir. "Acabas d'izir una majadería".

--oOo--

J

- jabalín:** jabalí. "O jabalín a desatau tos os fajos".
- jaboneta:** jaboncillo de sastre o modista. Jabón de aseo. "Pon una jaboneta pa labanos".
- jada:** azada.
- jadico:** azada pequeña.
- jadón:** azada grande. "Ibanos de llevar a jada pa regar y o jadico pa plantar o cebollino".
- jambrar:** enjambrar. "Ixxas abejetas me paize que van a jambrar".
- jambre:** enjambre de abejas. "En un caxico yay un jambre".
- jarca:** pandilla desocupada. "Ande pegue ixa jarca...".
- jauto:** soso. Insípido (en sentido real o figurado). "Trai una miaja de sal, que o potaje está jauto".
- jerse:** jersey.
- jibar:** fastidiar. Molestar.
- jibau:** fastidiado. Molesto. Enfermo. Delicado de salud. "O frío d'ayer m'a jibau".
- jolín, jolines:** Indica sorpresa. "¡Jolín, que yá está bien!".
- joriar:** orear. Ventilar. "Saca as mantas to balcón pa que se jorien".
- juagar:** enjuagar. "Antes de encubar ibanos de juagar as cubas".
- jubo:** yugo. Instrumento de madera al que se unen los mulos para labrar. "Cuando bienga o bastero, feremos un jubo güeno".
- junta:** yunta. Par de animales de labor en el campo. "Para a junta una miajeta, pa que se coman o prienso".
- juñir:** uncir. Poner el yugo a las mulas o bueyes. "Ya ye un poco tarde pa juñir".

--oOo--

V CURSO DE HISTORIA «CIUDAD DE SABIÑÁNIGO»

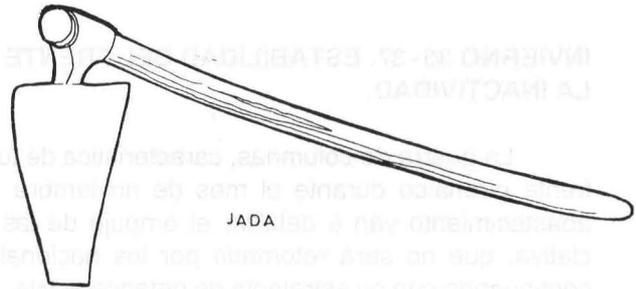
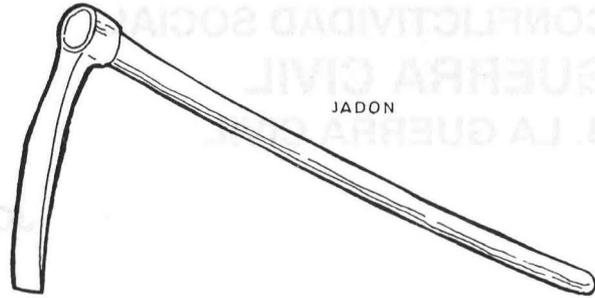
Por quinto año consecutivo se han realizado estos cursos entre el 2 y 5 de Julio, dirigidos por el Doctor D. Esteban Sarasa, y patrocinados por el Ayuntamiento de Sabiñánigo e Ibercaja.

«Amigos de Serrablo» ha estado presente colaborando en las visitas realizadas a los Museos y la Ruta de Serrablo. Por otra parte, uno de los días, se realizó una beilada en el Museo de Artes Populares que versó sobre la restauración del Patrimonio Arquitectónico; intervinieron en ella el Doctor D. Xavier Barral, de la Universidad de Rennes, y D. Julio Gavín, Presidente de «Amigos de Serrablo». La beilada, en torno al hogar, fue muy interesante y provechosa pues el tema en cuestión se prestaba para ello. Durante el Curso, actuó de Secretario José Garcés.

PREMIO CADENA DIAL – SABIÑÁNIGO

Desde hace ya cuatro años, durante las Fiestas de Santiago, Cadena Dial – Sabiñánigo otorga unos premios a distintas entidades o personas que destacan en la cultura, el deporte, etc. Este año, uno de los diez premios concedidos, ha sido otorgado a «Amigos de Serrablo» con motivo del XXV Aniversario.

Nuestra Asociación agradece esta distinción a Cadena Dial – Sabiñánigo.



SABIÑÁNIGO. SERRABLO. 1931-1938

COMPORTAMIENTO POLÍTICO

CONFLICTIVIDAD SOCIAL

GUERRA CIVIL

B. LA GUERRA CIVIL

JOSE CARLOS CASTÁN ARA

Continuación

INVIERNO 36-37. ESTABILIDAD DEL FRENTE SERRABLÉS. LA INACTIVIDAD.

La guerra de columnas, característica de los primeros meses de conflicto, va a consumirse en el frente pirenaico durante el mes de noviembre. El termómetro se deja sentir y la imposibilidad de abastecimiento van a debilitar el empuje de las columnas republicanas y a hacerles perder su iniciativa, que no será retomada por los nacionales debido igualmente a su estado de precariedad, continuando con su estrategia de defensa activa, intentando cubrir todos los huecos amenazados:

Se consolida un frente estático a lo que se añade el carácter del terreno y la dura climatología. Y así se irán sucediendo los días de la guerra, sobre todo, en el invierno, sin demasiados cambios hasta que alumbre la primavera de 1938.

Les llegó el momento a los republicanos en el que se dieron cuenta que no podían seguir más adelante y, ese momento fue ante Gavín el día 23 de octubre de 1936. Los que venían de ocupar Yésero toman sus posiciones para atacar. La iniciativa del ataque había partido de Julián Mur, ex-alcalde de Jaca. Caen sobre Gavín en la noche, cubiertos por fuego de ametralladora, haciendo por momentos insostenible la situación de los defensores. En apoyo de éstos acuden rápidamente refuerzos bien disciplinados de toda la comarca. El choque es cruento y los nacionalistas, en mayoría numérica, invierten la situación. Ante tal intervención, los decididos republicanos, no puestos en lides militares y faltos de reservas huyen dejando tras de sí numerosas bajas entre las que se encuentra Mur. Capturado su cadáver por el enemigo, será trasladado a Jaca y expuesto en el Ayuntamiento para que se ensañen con él sus vecinos.

Llega el invierno y, con él, un gran paréntesis en la lucha. Los republicanos, desplazados de sus hogares, intentan organizar su vida en el terreno que han logrado recuperar. Al contrario que en el resto de la provincia no se producen en esta zona colectivizaciones y, sólo se nombran nuevas gestoras en los Ayuntamientos. Sin duda influye en este hecho el escaso componente anarquista de la columna pirenaica, donde en principio predominan los socialistas y luego se hacen con la hegemonía los comunistas.

La cabeza del frente para los republicanos pasa a ser Boltaña, donde se instala su cuartel general. En Boltaña se produjo un fenómeno igual al de otros territorios en poder de la República: se vuelven habituales los vales para comidas y se sustituye la moneda oficial por otra emitida en el Consejo Municipal de Boltaña. Todos estos hombres, fuera de sus casas, hacen la vida sobre el terreno: guardias, instrucción militar por el día y escasos enfrentamientos. Se requisa la mayor parte del ganado caballar y mular, imprescindible para los largos desplazamientos de un puesto a otro y se compra la carne que los soldados han de comer, aunque, muchas veces, el ganado suelto en las inmediaciones de los pueblos es aprovechado rápidamente por los milicianos, no muy sobrantes de

comida y sí de hambre. Muchos pueblos reconquistados son evacuados ante la proximidad del frente y la exposición de sus habitantes ante los peligros de la guerra. Estas gentes suelen marchar a las colectividades de la zona sur de la provincia, donde muchos optarán por fijar su residencia definitiva.

Desde el lado nacional la vida se lleva de otra manera. Salvo para los pueblos más directamente expuestos como Biescas o Gavín (que será evacuado), la vida es mucho más cotidiana. La mayor parte de los voluntarios nacionalistas, salvo algunos requetés, son de la zona y, cuando no hacen vigilancia en el frente, pueden dormir en sus casas. Donde ha habido represalias, el miedo es tal que sus moradores (moradoras, por lo general) ni siquiera se atreven a salir a la calle.

En Sabiñánigo se ha formado un nuevo Ayuntamiento que rija la vida municipal y que continúe con su burocratismo particular, aunque asumiendo nuevos gastos como facturas por alojamiento de tropas y muchas otras de pienso para el ganado del Ejército. Se construyen numerosas fortificaciones y refugios.

Sí no fuera por un hecho se diría que la vida tras esta primera fase de la guerra es de lo más normal: los bombardeos. Las fábricas de Sabiñánigo son un rico panal que se huele desde lejos y en el que caen atraídos los aviones de la Generalitat catalana y, más tarde, la artillería republicana.

Ya hemos visto la fecha del primer bombardeo. Para conocer con cierta exactitud las fechas concretas de los bombardeos se han examinado los partes de guerra del Ejército Popular de la República en los que se mencionan algunos, aunque probablemente fueran más. En el largo invierno de 1936-37 casi la totalidad de la aviación está concentrada en otros frentes de mucha más importancia que el nuestro. Por otra parte, el tiempo hacía muy difíciles las incursiones aéreas y la observación de la artillería. Será con la entrada de la primavera, cuando lo permita el tiempo y los nuevos materiales de vuelo, el momento en que empiecen a hacerse más frecuentes las incursiones aéreas y las acciones artilleras.

El conjunto irregular de fuerzas republicanas que constituían la columna pirenaica, integrada en el Ejército de Cataluña, pasará a constituir a partir del 10 de enero una Agrupación de Montaña. Seguirá mandándola el comandante Bueno Ferrer, teniendo como jefe de estado mayor al capitán Pascual Miñana de la Concepción. Como armamento pesado contaba con dos baterías de tres piezas cada una de obuses de 105 milímetros Schneider modelo 1919, con un alcance máximo de 7.700 metros; los suficientes para, estando situada una de ellas en Santa Orosia, hostigara las fábricas sabiñaniguenses y otros puntos. La otra batería, con un itinerario más móvil, se situaba para cubrir la parte sur del frente, normalmente en la rivera del Guarga.

El 21 de febrero se produce el primer bombardeo artillero de Sabiñánigo, según los mencionados partes de guerra. Con los observadores situados en las estribaciones de la meseta de Santa Orosia, las fábricas se mostraban como un blanco fácil, pudiéndose corregir el tiro tras los primeros disparos.

Con las primeras bombas sonaban las sirenas y las gentes corrían a refugiarse a los lugares que creían más seguros. Buen número de personas emprendía la marcha hacia el túnel de Sabiñánigo Pueblo y este camino se iba a convertir en algo muy habitual. A veces se permanecía allí durante horas.

El 27 de febrero suena otra vez la artillería y, según el parte republicano, se produce un incendio en la fábrica, aunque no especifica cual. Este mismo día hace presencia la aviación nacional desde el campo de aviación de Berdún, probablemente para hacer callar a los cañones, reconociendo las posiciones republicanas y escoltando a un tren con dirección a Jaca.

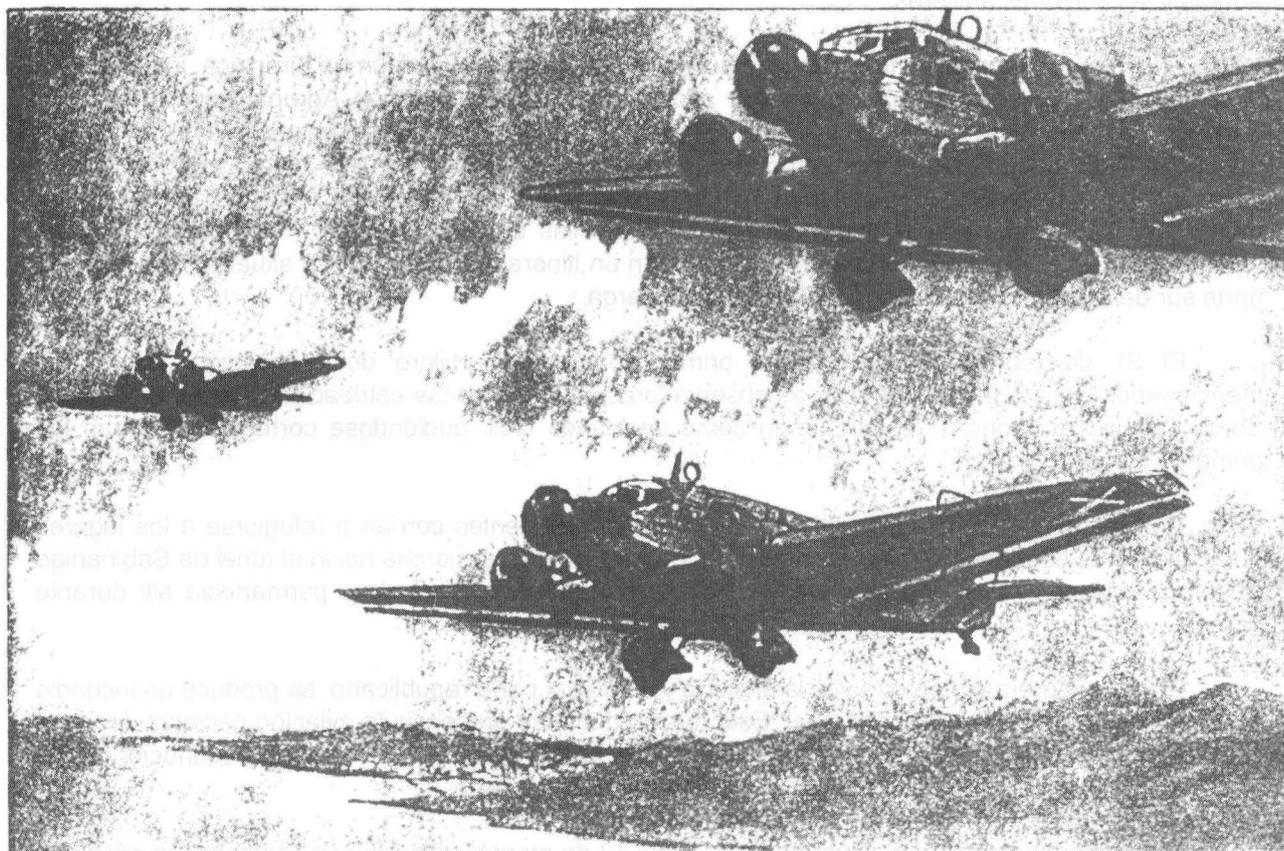
Nuevamente empiezan a llover bombas el día 13 de marzo, esta vez con contestación por parte de la artillería nacional que bombardea Santa Orosia. Este duelo artillero también se recoge en el parte oficial de guerra. Se repite el bombardeo el día 16.

El 30 de marzo de 1937 sufre Sabiñánigo uno de los peores bombardeos. La aviación republicana hace acto de presencia por la noche, ya que por el día lo tenía más difícil debido a la concentración de antiaéreos: una batería Skoda de 76,5 milímetros en Cartirana y una de 75 en las inmediaciones de Sabiñánigo. Se busca, concretamente, la fábrica de explosivos. La pasada es de sur a norte y también en Senegüé se dejan caer algunas bombas. Los republicanos aseguran haber lanzado un total de 40 bombas explosivas y 100 incendiarias, con seguridad la carga de los aviones. Vuelve la aviación el 13 de mayo y, según el parte de aquel día: "... tres aparatos de la aviación republicana bombardearon hoy los departamentos que producen explosivos en las fábricas de Sabiñánigo". El 28 del mismo mes a las 19 horas se asegura ver grandes llamaradas que saltan de Explosivos a consecuencia de un nuevo ataque.

Conocemos el número de bombas que alcanzaron la fábrica de Energías: 61 de aviación y 73 proyectiles de artillería hasta el 2 de abril de 1938.

Para paralizar la actividad fabril se intentan cortar también las fuentes de energía eléctrica con ataques continuos a las centrales.

En otro bombardeo, el 27 de junio, cae muerto del casco urbano un falangista sabiñaniguense. Este dato lo sabemos gracias al diario de la falange de Sabiñánigo.



IBORT, EN TIERRAS DEL GÁLLEGO

RICARDO MUR SAURA

Continuación

2.- UNA MIRADA AL PASADO: SIETE MOMENTOS DE LA HISTORIA.

1.- Toponimia.

El topónimo IBORT puede tener un doble origen:

- del celta "*ibor*" = tejo. Hay más topónimos celtas por los alrededores.
- del éuskaro "*ipar*" = al Norte, aludiendo al emplazamiento del Viejo Pueblo.

Durante la Edad Media se escribió de las siguientes maneras: *Iuor*, *Iuorte*, *Ivorte*, *Isvor*, *Hiuort*, *Ybort*¹⁰.

2.2.- La primera cita documental.

Los datos más antiguos que poseemos sobre el lugar se remontan a 1036, cuando se cita a doña Emeteria de Ibort. Figuran en el llamado "*Cartulario de San Andrés de Fanlo*"¹¹.

2.3.- Despoblados medievales.

Durante la Edad Media, en el término de Ibort hubo los siguientes poblados:

- IBORT, en diferente emplazamiento al actual.
- ARACASTIELLO, junto a la actual pardina de Camparés.
- HOSTES, entre Ibort y Rapún.

2.4.- El antiguo pueblo de Ibort: la leyenda del "*lugar aatau a un cajico*".

Dicen que antiguamente había dos pueblos que tenían que estar "*aatau a un cajico*": Ibort y Bergosa. La razón de tan insólito imperativo es que los corrimientos de tierras y fallos del terreno amenazaban la estabilidad de los cimientos de la población. Por eso, para evitar peligros, los habitantes de estos dos lugares ataron con una soga enorme sus pueblos a sendos "*cajicos*".

A pocos centenares de metros del actual Ibort se encuentra el Ibort Viejo. El aterrazamiento provocado por la Repoblación Forestal de los 60 hace inútil cualquier tipo de prospección, pero al menos quedan restos de muros, "*espedregales*" y el imborrable recuerdo de la tradición oral.

A finales del siglo XVI o principios del XVII, debido a un fallo del terreno –aquel que les obligó "*atar o lugar a un cajico*"– y quizás también a un exceso de población, los hijos de Ibort decidieron trasladar su pueblo a un emplazamiento más seguro. Ahora bien, sólo movieron las casas, la iglesia siguió en el emplazamiento antiguo. Todos los domingos, para oír misa, los hijos de Ibort iban del pueblo nuevo hasta el antiguo, como si de una peculiar romería se tratase.

Pero un buen día, allá por el siglo XVIII, un siglo después del traslado del pueblo, una "*abuela*" se quedó rezagada en la procesión dominical y al cruzar el barranco, se resbaló, cayó al agua y se ahogó. Desde aquel día, los de Ibort determinaron levantar iglesia en el pueblo nuevo.

Por eso la iglesia de San Lorenzo no es anterior al siglo XVIII. Por eso en sus muros se advierten numerosos sillares reaprovechados, pero ningún paramento antiguo.

¹⁰ UBIETO ARTETA, Agustín: **Toponimia aragonesa medieval**, Valencia, 1976, voz: Ibort.

¹¹ UBIETO ARTETA, Antonio: op. cit. voz: Ibort.

Cierto o no, las historias de "abuelas" como protagonistas en la despoblación de viejos lugares son un lugar común en el panorama legendario de estas montañas. Hay decenas de ellas.

El entorno de Ibort está lleno de "cajicos" centenarios que sólo se abarcan entre varios hombres.

Vista esta historia, uno duda de si el topónimo IBORT viene del celta "ibor" = tejo o del eúskaro "ipar" = al Norte, donde el emplazamiento del viejo pueblo. La respuesta queda necesariamente en el aire.

2.5.- Pascual Madoz.

El ministro isabelino, que redactó junto con su equipo el famoso *"Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar"*, entre 1845 y 1850, refiere para Ibort la siguiente y sabrosa cita:

*"IBORT: lugar con ayuntamiento en la provincia de Huesca, partido judicial y diócesis de Jaca, audiencia territorial y capitanía general de Zaragoza. Está situado en un llano próximo a la margen derecha del río Gállego, donde disfruta de buena ventilación y CLIMA, aunque frío, saludable. Se compone de 7 CASAS y una iglesia parroquial (San Lorenzo), cuyo edificio todo de piedra es bastante regular; está servida por un cura párroco, y tiene el cementerio contiguo que no perjudica la salubridad del vecindario, sirviéndose los vecinos para beber y demás usos domésticos, de las aguas de una fuente. El TERMINO confina: Norte Ipiés, Este Centenero, Sur Lerés, y Oeste Fanlo. El TERRENO es de mediana calidad y produce cereales y algún cáñamo y lino; cría ganado lanar y cabrío, y el mular indispensable para la labranza del campo. POBLACION: 6 vecinos, 36 almas. CONTRIBUCION: 1.913 reales, 14 maravedís"*¹².

2.6.- El trago amargo de la despoblación.

Sabido es que durante la década de los 40, el gobierno del general Franco apostó, en la medida de sus escasas posibilidades, en favor de la agricultura como la base más firme sobre la que levantar la Nueva España. También se defendieron los valores rurales frente a los urbanos. La industria, no es que se descuidase, lo que ocurre es que dada su peculiaridad, su desarrollo fue mucho más precario que el sector primario.

Para ello el Régimen creó organismos como el Instituto Nacional de Colonización (INC), el Patrimonio Forestal del Estado (PFE) y el Servicio Nacional de Concentración Parcelaria y organización Rural (SNCPOR).

El PFE, aunque en realidad fue una creación original de la República, sin embargo se mantuvo inoperante hasta 1940. En 1971 se transformó en el ICONA y en la década siguiente, con las autonomías, en el COMENA.

La principal preocupación del PFE fue repoblar las ya entonces desgastadas laderas de los montes hispanos con vistas a generar una hipotética riqueza futura y otros fines como la conservación del suelo y la corrección hidrológica de las cuencas.

En 1952, el ingeniero de montes don Ignacio Claver escribía: *"Pensemos que en Huesca, como en España, hay millares y millares de hectáreas desprovistas de vegetación arbórea y la consecuencia de tal pensamiento nos debe conducir a laborar con fe, ahínco y entusiasmo para vestir nuestras tierras desnudas; y así, en la ejecución de este esfuerzo, al parecer prosaico, se irá escribiendo sobre ese indigente y soledumbre pergamino, con la letra del árbol, en idea material, bella y magnífica, la bucólica más sentida y la égloga más inspirada que puede concebir la inteligencia humana"*¹³.

Para ello, generalmente, el PFE siguió una línea encaminada a la sustitución de la propiedad particular, adquiriendo montes, fincas y hasta pueblos enteros. En el Alto Aragón son especialmente abundantes los pueblos y aldeas comprados por esta institución y convertidos en montones de ruinas rodeados de

¹² MADOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico e Histórico de España y sus posesiones de Ultramar.* (1845-50). Edición Facsímil. DGA, Valladolid, 1986. voz: Ibort.

¹³ CLAVER, Ignacio: *Visión Forestal de la Provincia de Huesca*, en *Conferencias Forestales*, Institución Fernando el Católico (CSIC), Zaragoza, 1952, pág. 90.

centenares de ondas concéntricas de pinos. Hay decenas de ellos. Ibort es uno de tantos. Ocurrió a principios de los 60.

Y la gente se fue a las ciudades. Es cierto que la Montaña estaba superpoblada y sobraba gente. La naciente industria necesitaba mano de obra y la tuvo. Lo malo fue que aquellos pinos no han crecido lo que se esperaba de ellos. Y lo que es peor, hay gente que se fue con dolor y continúa llorando. Ya no hay remedio.

En 1966 se marcharon los miembros de las siguientes casas de Ibort: Clérigo, Fabián, Juan Sieso y Puente. En 1967 lo hicieron los de López y Navarro. Sus habitantes y descendientes viven en Zaragoza, Sabiánigo y Jaca.

2.7.- Los repobladores.

El 20 de junio de 1986, tras casi veinte años de abandono y ruina creciente, llegaron los primeros repobladores a Ibort.

Como suele suceder en estos casos, se trata de gente totalmente ajena a estas tierras, provenientes de la gran ciudad, que trata de descubrir una vida más sencilla, plenificante y profunda, abasada en el contacto con la naturalezas y en las relaciones interpersonales más cercanas y directas.

Los repobladores forman sociedad con sus colegas de Aineto y Artosilla, entre los tres forman la entidad conocida como ARTIBORAIN. El COMENA les autorizó a rehabilitar sus respectivos pueblos y a vivir en ellos.

Desde 1986, en Ibort se ha trabajado duro:

- Se ha desescombrado y desbrozado gran parte del pueblo.
- Se ha reparado la cubierta de la Iglesia.
- Hay varias casas reconstruidas y pajares rehabilitados como vivienda.
- Se han recuperado huertos y caminos.
- Se ha efectuado la traída de aguas desde la Fuente del Salz.
- Hay luz y teléfono.
- Se ha abierto un albergue.

No podemos omitir sus campos de trabajo y campamentos juveniles de verano.

EXPOSICIÓN «25 AÑOS DE AMIGOS DE SERRABLO» Y PRESENTACIÓN DEL Nº 100 DE ESTA REVISTA

El día 8 de Junio se inauguraba en la Sala Municipal de Arte de Sabiánigo una exposición conmemorativa de los veinticinco años de nuestra Asociación. Al acto acudieron numerosos socios y simpatizantes y contamos con la presencia de D. Carlos Iglesias, Alcalde de Sabiánigo, D. Rodolfo Aínsa, Presidente de la Diputación Provincial, y D. José M^a Conget, Obispo de Jaca. En primer lugar se dirigió a los presentes Julio Gavín, Presidente de la Asociación, quien manifestó que esta exposición pretendía ser un repaso de los logros de «Amigos de Serrablo» en todos estos años, remarcando la importancia de lo que ha quedado detrás que supone un esfuerzo continuado en todo ese tiempo y que va a seguir proyectándose en el futuro. Durante los días de exposición, hasta el 23 de Junio, fueron muchas las personas que se acercaron a la misma.

Tras la breve alocución de Julio Gavín, tomó la palabra José Garcés para presentar el nº 100 de esta revista. Este hizo un breve recorrido por la historia de la revista y remarcó la importancia que tiene, considerándola ya como una pequeña enciclopedia sobre nuestra comarca. A continuación fue repartido entre los asistentes ese nº 100, que, a tenor de las opiniones y comentarios de los asociados, ha sido del agrado de todos.

"SACAR LA PIEDRA"

LEONARDO PUÉRTOLAS COLI

Se ha extendido la moda, con toda seguridad urbana, de "sacar la piedra" a todo aquello que esté construido con piedra, cueste lo que cueste y caiga quien caiga. Es ya típica la frase: "donde esté la piedra que se quite todo lo demás". Bueno, pues, ni tanto ni tan calvo.

Esta moda ha llegado, incluso, a convencer (esperemos que por poco tiempo) a las gentes de los pueblos, con lo cual todo el mundo está encantadísimo con sus fachadas libres de los revocos antiguos y rejuntadas con mortero rabioso de cemento gris, destacando tanto el rejuntado como la desigual piedra.

A mi entender, se está abusando de esta práctica que, salvo contados casos en los que vale la pena hacerlo por la calidad de la piedra y su buena colocación, en los demás resulta un amasijo de zaborros teñidos de cemento a los que solo les salva, en parte, el hecho de que la piedra es muy "agradecida" a primera vista.

Ningún "piquero" de los de antes se atrevería a desnudar una fachada que no fué expresamente construida para que la piedra fuera vista, del mismo modo que sería un pecado revocar una fachada de piedra vista original.

Por otro lado, no hay que olvidar que gran parte de las casas de los pueblos estaban revocadas con mortero de cal, extraída de la cocción de la piedra caliza en los hornos de cal que se preparaban en los mismos pueblos. De este modo natural se conseguía esa uniformidad "terrosa" en los conjuntos, integrados en su entorno físico circundante, casi camuflados miméticamente en el paisaje.

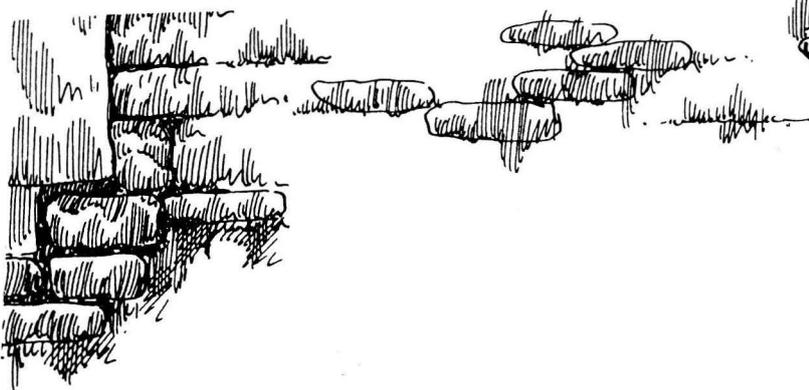
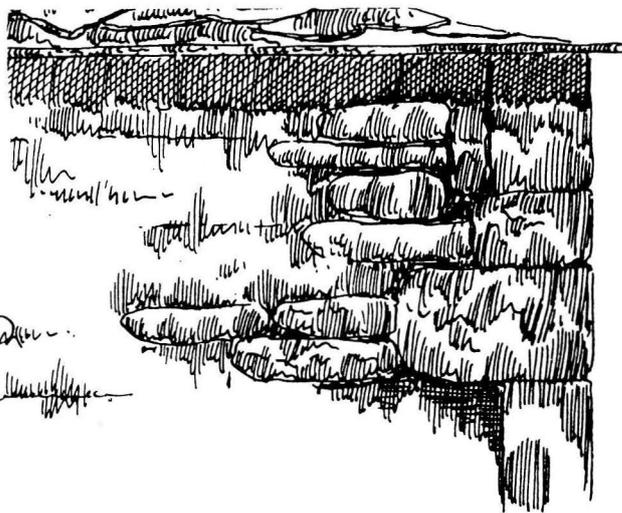
Si cunde la moda de "sacar la piedra", eliminar sistemáticamente los antiguos revocos de cal y rejuntar las piedras con mortero de cemento, puede producir un cambio total de fisonomía de un pueblo, perdiendo su original encanto ambiental, quedando grises y fríos, por muy satisfechos que se sientan sus autores y embobados los que vienen de la ciudad.

En los casos donde sea aconsejable la citada práctica, debe procurarse utilizar morteros bastardos de cemento portland blanco (II-B), cal, arena y pigmentos naturales para conseguir el color terroso adecuado, preferiblemente con junta llena a la cara y no rehundida, de tal modo que rejuntado y piedra sintonicen lo máximo posible formando un todo uniforme.

Respecto a los antiguos morteros de cal y arena, no tienen por qué ser olvidados, pues pueden cumplir perfectamente su función, como la han cumplido durante más de 100 años los existentes. Debiera retomarse la antigua técnica de su obtención, aunque nada más sea para la producción necesaria de muy puntuales casas.

No hay por qué renunciar a ello pues, lo que antes eran prácticas constructivas naturales como la extracción de la losa de piedra, obtención del yeso y la cal, fabricación de tejas de barro, adobes, tapial, etc. hoy se consideran prácticas artesanales, perfectamente recuperables tanto bajo el punto de vista testimonial como del práctico, con destino a concretas rehabilitaciones, en donde las escuelas-taller tendrían un importante trabajo para desarrollar.

A este respecto, recomiendo unos extraordinarios videos realizados por el Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Huesca, en los que se han recogido, paso a paso, con las personas que lo vivieron, muchos de los procesos de obtención de materias primas para la construcción y técnicas tradicionales.



ROMANCERO POPULAR DE SERRABLO

LA RABOSA DE LARRÉS

Atención pido señores
si me quieren escuchar,
las hazañas de una zorra
que hizo en este lugar.

Corría por altos cerros,
por los valles y colinas,
y siempre tuvo la ambición
de comerse las gallinas.

Una mañana de Junio
que yo apetito tenía,
me dirigí a este pueblo
en busca de una gallina.

La suerte no me fue mal
que todo me fue de frente,
agarré cinco gallinas
de Mancebo y San Vicente.

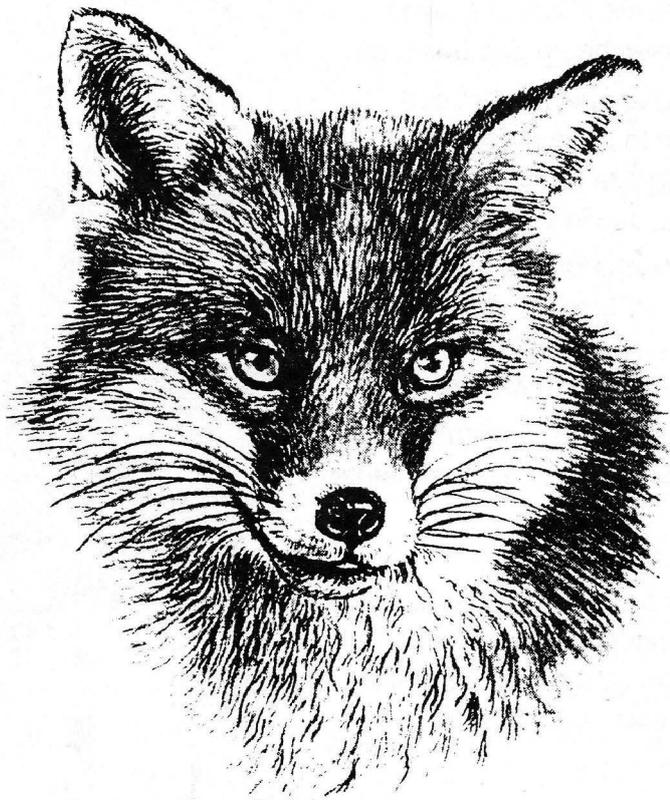
Día tras día pasaba
y a mí nadie me veía
y así sembraba la muerte
por la noche y por el día.

Una mañana salté a un corral
mis dientes eché a un cordero
al que sin piedad maté
y me lo comí todo entero.

Saliendo desenfrenada
por miedo a un escopetazo
y quedar tuerta o baldada
... ?

Así pasó largo tiempo
ya se acercaba el verano
ni perros ni escopetas
podían echarme mano.

El día 10 de Julio
que se hallaban de colada
yo me les colé en la era
y les encajé buena ensalada.



Zorro

Brinqué por la alambrada
galopando al gallinero
y un pavo de rojas barbas
fue lo que cogí primero.

Me le comí la cabeza
el cuello y el papolar,
y como era tan sabroso
yo me puse a reventar.

Brinqué otra vez la alambrada,
quedé colgada del rabo,
me levanté endolorida
pero conseguí coger una para la comida.

... ?

Yo les dije buenas noches
te quedas porque yo quiero
pero pronto volveré
y te comeré primero.

Al otro día temprano
que yo volví a visitarlo
pensando acabar con él,
pero no llegué a probarlo.

Encontré en el camino
una cluecada de pollos,
sin decirles Dios te guarde
me los eché en dos bocados.

Llegó el mes de Octubre
no me lo pasó nada mal,
bien fartiza de gallinas
y uvas da viña Roldán.

Que noche tan desgraciada
pasé señores yo al fin
el 10 de Noviembre
víspera de San Martín.

Por este cepo maldito
que a mis patas echó el diente
... ?
... ?

Adiós hermana y hermanos
un consejo os voy a dar:
aunque os apure el hambre
no vayais nunca a robar.



Autor:	ANTONINO BENEDE.	LARRES.
Informantes:	MANUEL BANDRES RABAL.	BORRÉS.
	SIMEON CASTEJON REY.	LARRES.
	LAUREANO CASASUS JARNE.	LARRES.
Recogido por:	JULIO GAVIN MOYA.	

ESPIERRE

un hálito de vida, que se extingue

JOSE MARÍA BRUN SAMITIER

... en los muros crece yedra
y en las plazas no hay solanas
contra la lluvia y el viento
se golpean las ventanas.
¿Quién te cerrará los ojos
tierra cuando estés callada?

J.A. Labordeta

--oOo--

La revista «Amigos de Serrablo», que recibo periódicamente desde hace muchos años, me brindó la oportunidad, a través de sus páginas, de encariñarme con esa comarca, en aquellos años, desconocida por mí. Posteriormente encaminé parte de mis vacaciones, hacia esa zona, para ir recorriendo todos sus pueblos y ermitas y constatar la labor desarrollada por esa modélica asociación.

Siempre he sentido un respeto imponente por aquellos pueblos en fase de extinción o abandono; el paso por sus calles y la visión de casas vacías, me imponen la necesidad de hacer una llamada de atención, para que el bagaje histórico y cultural de los mismos, no queden en el olvido. Trabajos artesanales, fiestas, costumbres y romerías, corresponden a un mundo que desaparece sin dejar rastro alguno, a no ser que todavía encontremos a moradores antiguos, que quieran narrarnos sus vivencias, o bien a personas comprometidas con este tipo de investigaciones.

Aquí, en el Centro Aragonés de Sabadell, tenemos como socio de la entidad a Don Román Lanuza, natural de Espierre, donde conserva todavía su casa y a la que acude con la llegada del verano. Hombre amable, de buena memoria y enamorado de su pueblo, hemos conversado con él varias veces sobre estos temas. A través de sus vivencias, dejaremos constancia de la vida cotidiana del pueblo, en las últimas décadas de la primera mitad del siglo actual. Como todo estudio humano, basado en la memoria, puede haber lagunas u olvidos. ¡Ojalá, la lectura de este trabajo, sirva para que alguien complete, esta exposición!. Así lo deseamos.

Entre Biescas y Gavín, en la margen izquierda del río Gállego, nace la pista, que en progresiva ascensión y con tramos sinuosos y en deficiente estado, nos sitúa a 1242 m. de altitud, donde están ubicados los pueblos de Barbenuta y Espierre, separados entre sí, por una distancia que no supera el kilómetro.

Espierre, que tiene su caserío en una sola calle, no llegó nunca a sobrepasar los 200 habitantes. Como morador fijo en todo el año, hay actualmente una sola persona, aunque es cierto, que en época veraniega, suele abrirse algunas casas y se tiende al arreglo de otras, lo que puede atenuar en parte el pesimismo que se tiene con respecto a la supervivencia del mismo.

Dejaremos constancia de las casas existentes y de las últimas familias que las habitaron, sin detallar las edades de las personas, aunque sí el grado de parentesco entre ellas.

Para llevar un orden en su descripción, nos situamos en la entrada del pueblo y empezamos a detallar en primer lugar, las situadas a su lado derecho.

Casa Lacasa: Andrés Orós, cabeza de familia. Dolores Usieto, esposa. Hijos: Andrés, Vitoria, Carmen, Ángela y Ángel. Expósitos: Antonio y David. El único habitante del pueblo es Andrés (hijo), que se dedica al cuidado de su ganado; es soltero. El resto de la familia, vive en Sardañola, Madrid y Barcelona.

Casa Otal: Vicente Azón, cabeza de familia. Orosia Orús, esposa. Hijos: Vicente, Domingo, Encarnación, Asunción, Miguel, Orosia, Josefina y Elena. Elena (soltera) y fallecida en el verano de 1993, fue la última habitante de esta casa. El resto de la familia vive en Monzón y Jaca.

Casa Azón: En el período que estudiamos ya no vivía nadie. Actualmente es un solar. El último heredero era Ramón Azón.

Casa Chuané: Segundo Orús, cabeza de familia, su esposa Eusebia y Daniel (adoptado). Al no tener hijos, hicieron heredero a Daniel, miembro de la familia de *Casa Herrero* de Barbenuta. Hace aproximadamente 40 años, que no vive nadie en la casa.

Casa Escartín: Antonio Miranda, cabeza de familia. Esposa: María. Hijos: Antonio, Prima, María y Emilia. Parte de la familia vive en Jaca. La casa fue adquirida por una familia catalana.

Casa Chaime: Ricardo Puértolas, cabeza de familia. Esposa, Asunción. Hijos: Antonio, Ricardo, Alfredo, Julián, tenían además otros dos hijos y una hija. Se ignora el nombre de estos tres últimos hijos. Parte de la familia vive en Monzón y el resto en Barcelona.

Casa Quiteria: Ramón Pardo, cabeza de familia. Micaela, hija. Deshabitada, desde la guerra, era empleada como cuadra de ganado. Hoy completamente derrumbada. Parte de la familia vive en la ciudad de Zaragoza.

Casa Abarca: Urbano Usieto, cabeza de familia. Aurelia Orós, esposa. Hijos: Urbano, Paquita y María. Familia que vive en parte en Sabiñánigo. Conservan la casa.

Casa Pardo: Pedro Pardo, cabeza de familia. Francisca Usieto, esposa. Hijos: Rufino, Pedro y Antonio. Familia que vive en Rubí, Barcelona y Monzón. Conservan la casa. Esta casa, es la última situada en la parte derecha.

Volviendo desde el final del pueblo, detallamos las casas que figuran en la otra vertiente, de las nombradas.

Casa Soro: Antonio Lanuza, cabeza de familia. Francisca Gracia, esposa (heredera). Hijos: Salvador, María, Ángela, Adela y Antonio. Un hijo de Salvador, que vive en Madrid, es el actual propietario y conserva la casa.

Casa Patricio: Luis Gracia, cabeza de familia. María Sanromán, esposa. Hijos: Luis, Concha, Rosario, Encarnación y Josefa. Familia que vive en Sabiñánigo y Monzón. Conservan la casa y van en el verano.

Casa Nueva: En la época que describimos, no vivía nadie. Era propiedad de Urbano Usieto. Se comentaba que en dicha casa, había vivido una familia. Últimamente servía de cuadra y pajar.

Casa Ferrería: Román Lanuza Gracia, cabeza de familia. Valentina Pardo (1ª esposa), Piedad (2ª esposa). Román, Matilde y Avelina (hijos de Valentina). Abel y María Luz (hijos de Piedad). Conservan la casa, a la que acuden en verano, el Sr. Román (hijo) con su familia. La familia vive en Sabadell, Barcelona y Sabiñánigo.

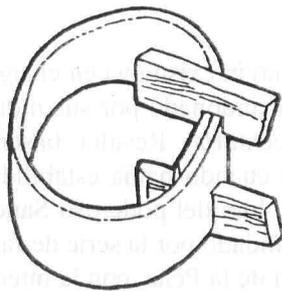
Casa Eustaquia: Puértolas (se ignora el nombre), cabeza de familia. Melchora, esposa (heredera). Hijos: Amadeo, Maximina, Antonia, Irene y Prudencio. Parte de la familia vive en Jaca y Madrid. Conservan la casa.

Casa Ramón: Miguel Laguna, cabeza de familia. María Pardo, esposa. Hijos: Rafael, Rosalía, Antonio, Josefa, María Jesús y Miguel. Los descendientes de Antonio, que era el heredero de la casa, viven en Huesca, Sabiñánigo y Zaragoza. Conservan la casa.

20 *Casa Orencio:* Manuel Puértolas, cabeza de familia. Presentación, esposa. Hijos: Amadeo, Alfredo, Vitoria y Soledad. Familia que emigró a Francia. Casa deshabitada y que sirve de cuadra y pajar.

Estas fueron las últimas familias que había en el pueblo, años antes de que se produjera la guerra civil; remitiéndonos a las costumbres que regían en los medios rurales de la montaña, con respecto a la institucionalidad de la Casa, respetada por el Derecho Civil aragonés (un único heredero), unido a la pobreza del suelo, no era difícil adivinar el porvenir que les esperaba a la mayoría de los hijos de estas casas; debían buscarse fuera del ámbito familiar su propio futuro bien como jornaleros en pueblos cercanos o emigrando hacía los núcleos urbanos, donde empezaba a desarrollarse la industria; muchos de ellos, acabaron en Zaragoza o Barcelona, lugares donde había escasez de mano de obra; el elemento femenino encontraba acomodo sirviendo en casas particulares (muy en boga en aquellos años) o bien en comercios en calidad de dependientas. Esta emigración, que fue masiva en toda la provincia, a partir de la segunda mitad del siglo actual, dejó por lo que atañe al pueblo de Espierre, con un censo de 4 habitantes en el año 1970.

Continuará



EXPOSICIÓN-HOMENAJE DE LA DIÓCESIS DE JACA

Durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre ha estado expuesta en el Museo Diocesano de Jaca una muestra fotográfica de las iglesias restauradas por la Asociación en estos 25 años.

El día 19 de Julio se realizaba el acto formal de su inauguración. Don Miguel Lafuente, Director del Museo, abrió el acto dirigiéndose a los presentes con palabras de admiración hacia «Amigos de Serrablo» y Julio Gavín por la labor realizada, resaltando el reconocimiento que la Diócesis muestra hacia la Asociación queriendo ser esta exposición un homenaje hacia la misma. Después tomó la palabra Julio Gavín para agradecer al Obispado este homenaje. Asimismo, estuvieron presentes los Alcaldes de Jaca y Sabiñánigo que se sumaban así a ese homenaje y ponían de manifiesto el buen entendimiento y cordialidad existente entre Jaca y Sabiñánigo. El acto finalizó con la contemplación, por primera vez al público, de la lipsanoteca descubierta en la ermita de San Miguel de Botaya.

«EL PINOCHO» DE SAURA EN LARRÉS

Como todos los veranos, en el Museo de Dibujo "Castillo de Larrés" se organizan exposiciones monográficas. En esta ocasión se ha dedicado a "El Pinocho" de Antonio Saura. Del 20 de Julio al 15 de Septiembre ha estado abierta al público esta exposición que ha encandilado a chicos y grandes, una exposición muy dignamente presentada gracias al buen hacer del personal técnico de la DPH, patrocinadora de dicha exposición, y a la que hay que añadir la colaboración del Círculo de Lectores y el Ayuntamiento de Sabiñánigo.

"El Pinocho", editado por Círculo de Lectores, original de Carlo Collodi, ha sido ilustrado por Antonio Saura a partir de una versión de Christine Nöstlinger. La exposición presenta los 189 originales de Saura para la edición de "El Pinocho", clásico de la literatura infantil.

El día 20 de Julio era inaugurada esta exposición con la presencia del propio Saura, el Diputado Provincial de Cultura, el Alcalde de Sabiñánigo y el Editor del Círculo de Lectores, así como el Director del Museo de Larrés Julio Gavín.

EL MONASTERIO DE SAN PELAY EN LA TIERRA DE BIESCAS ¿FOCO ORIGINARIO DE LA PRIMERA ARQUITECTURA ALTOMEDIEVAL DEL ALTO GÁLLEGO?

J. M. ESTABLÉS ELDUQUE

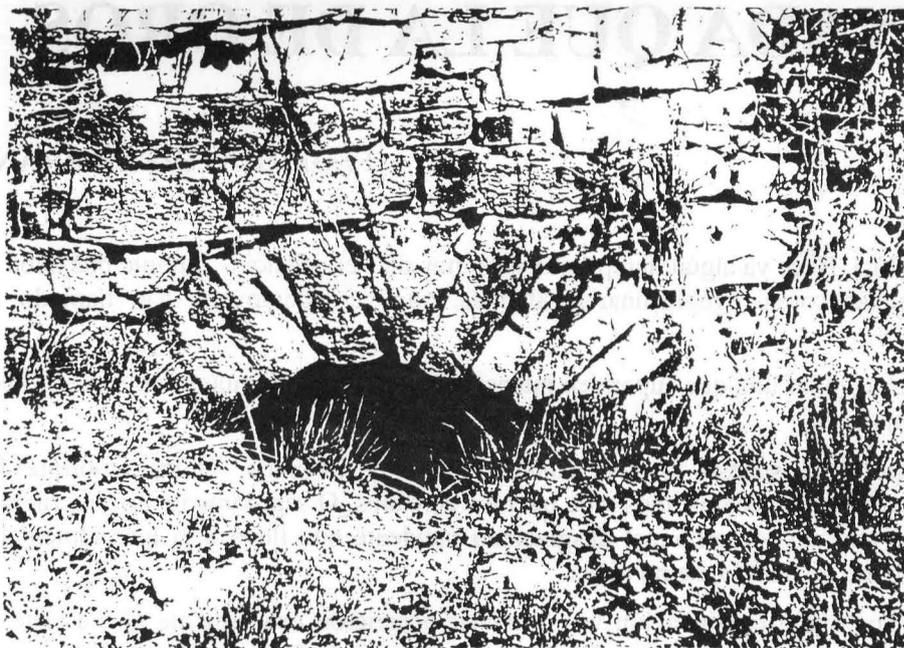
El viejo monasterio de San Pelay de Gavín existía ya en el siglo XI, como confirma el Libro Gótico de San Juan de la Peña, pero había sido abandonado por sus monjes, en opinión de Durán, por causas desconocidas, hacia la mitad de esa centuria. Resulta bastante desconcertante que los monjes abandonasen el monasterio, precisamente cuando había estabilidad sociopolítica en la comarca, y los aragoneses tenían como "*baile*" a Ramiro; hijo del poderoso Sancho III de Pamplona, ya fallecido. Lo más probable es que el monasterio fuera fundado por la serie de familias principales, que aparecen como propietarias antes de su entrega a San Juan de la Peña, con la intención de organizar la evangelización e instaurar la vida religiosa en la zona. Sin embargo, el objeto de este pequeño artículo no tiene nada que ver con las cuestiones históricas, admirablemente resueltas en su día por Antonio Durán y Ana Isabel Lapeña, sino con la arquitectura del pequeño cenobio; de la que hoy podemos tener una idea más aproximada, gracias a unas modestas notas, y sobre todo a una fotografía tomada en los años veinte por mi tío abuelo Félix Beltrán, cuando realizaba un mapa topográfico de la zona.

Según la sencilla nota, que también pertenece al legado de Félix Beltrán, se distinguían en el conjunto tres edificios, que debían corresponder respectivamente a la iglesia, borda-cuadra y sala. Había también una cueva profunda hacia el río y, junto a ella, un pequeño espacio cuadrado, tapiado, abovedado, que por su situación con respecto a la iglesia, debía de tratarse del ábside. El templo constaba de una pequeña nave rectangular, realizada en sillarejo -*flish*-, alterado con algunos sillares bien escuadrados. No tenía bóveda de obra, sino que cubriría con artificio de madera.

La puerta, a la que corresponde la fotografía, era de arco, en discreta herradura, con las dovelas desviadas del ángulo de los planos confluyentes al eje, y la clave marcadamente triangular. Se encontraba cubierta de escombros hasta bastante altura, por uno de sus lados, pero aun así Félix Beltrán pudo comprobar que el arco era efectivamente de herradura.

Todo lo que acabamos de plantear nos trae inmediatamente a la memoria las pequeñas ermitas de San Juan y Santa María, iglesias de dos antiguos despoblados del valle de Barbenuta, en las cercanías de Espierre, así como la del villar de Espirilla, en las que su elemental planteamiento -nave y ábside cuadrado-, su método constructivo, y sobre todo, su arco de ingreso -algo distinto en Espirilla-, siguen las mismas normas que había en San Pelay. Nada sabemos de cómo se resolvería la iluminación en el pequeño monasterio, porque nada dejó escrito sobre el particular el concienzudo Beltrán; en cualquier caso no es difícil imaginarlo, teniendo en cuenta que se conservan relativamente bien los vanos de la iglesia de Santa María.

A final de los años ochenta se realizó en la parroquial de Yésero otro hallazgo notable, dentro del tema que estamos viendo, consistente en la antigua puerta de la iglesia, que sigue las normas expuestas. No menos importante es el hecho de que su plano forme un pequeño ángulo con el plano del muro normal a la torre, que es a su vez altomedieval, porque de este modo queda claro que las iglesitas comentadas pertenecen a una etapa anterior a las de San Bartolomé, Yosa de Broto y la segunda construcción de la de Yésero. ¡Parece que por fin el panorama de la arquitectura del Gállego se va despejando!.



1-Arco de la puerta de San Pelay de Gavín.
Fotografía de Félix Beltrán realizada entre
marzo de 1927 y noviembre de 1929. Res-
taurada por P. Elorza y L. Montoya.

MISA MOZÁRABE

El pasado día 4 de Agosto se celebraba en Oliván la Misa Mozárabe oficiada, como siempre, por Don Balbino Gómez, acompañado en esta ocasión por otro sacerdote que se desplazó con él desde Toledo. A ambos nuestra gratitud.

El día acompañó y la iglesia quedó desbordada por la masiva afluencia de público, siendo buena parte un público fiel a esta cita de comienzos de Agosto.

Al finalizar la Misa, y como ya es tradición, se procedió al reparto de la caridad (torta y vino).

«Amigos de Serrablo» agradece al sacerdote y pueblo de Oliván la colaboración prestada para que todo discurriera correctamente.

CONCIERTOS EN LARRÉS

Organizados por la Diputación Provincial de Huesca y Ayuntamiento de Sabiñánigo se realizaron en Larrés los conciertos de verano encuadrados en las actividades culturales veraniegas programadas por la DPH.

Debido a la tragedia ocurrida en Biescas se suspendió el primero de los tres conciertos previstos. Los otros dos se llevaron a cabo los días 14 y 17 de Agosto: uno de guitarra con ANTONIO ARNAL y otro de piano con MARIANO FERRÁNDEZ. Ambos fueron un éxito de público, siendo las dos actuaciones de gran brillantez. Los dos días se hizo referencia especial a las víctimas de Biescas.

Este año los conciertos se hicieron en la iglesia parroquial de Larrés y no en el Museo de Dibujo, debido a la imposibilidad de hacerlo en éste por falta de espacio.

MAS SONADA QUE LA DE ORÓS

FEDERICO DíEZ ARRANZ

Hola. Me llamo Carolina. Hace ya algún tiempo que paso mis días en silencio. Durante mis años de vida he podido ver muchas cosas, extraordinarias algunas, que verdaderamente han llamado mi atención.

Pero de entre todas ellas hubo una que supera en intensidad a las demás y guardo su recuerdo con celo y admiración en mi memoria.

Probablemente porque este suceso lo viví cuando era muy pequeña. Quizás, porque los protagonistas de este episodio eran vecinos míos y de pueblos cercanos. O seguramente por la crueldad con que actuaron los que participaron en aquel desgraciado incidente que llevó a la más lamentable ruina a una familia de aquí, de mi pueblo, de mi niñez.

Pues bien, estos hechos que a continuación voy a relatar ocurrieron exactamente el día siete de octubre y en el año de mil novecientos diecisiete. El lugar fue Orós, Orós Bajo. Yo contaba por aquel entonces con seis años tan solo y ahora ...bueno, ahora qué más da.

Todo comenzó a causa de las envidias y los celos de unos hermanos. Eran cuatro: Gregorio, Antonio, José y Lucas. El apellido era Orós y a Casa Gregorio pertenecían.

Gregorio, el mayor de ellos, se casó con una mujer del pueblo de Latas, de Casa Marco, y éste, como es habitual heredó toda la propiedad.

Antonio, el segundo, casó con una chica de Linás, de Casa Palacio.

José, el tercero, buscó matrimonio en Espierre, en Casa Lacasa.

Y Lucas, el menor, hizo lo propio en Linás, como su hermano Antonio y en la misma casa: Casa Palacio.

Gregorio, como ya he dicho antes, era el heredero y sus hermanos debieron de buscar fortuna en otros lugares. Tal fue el caso de Antonio y José que decidieron marchar a América a probar mejor suerte.

A los pocos años regresó Antonio con algo de dinero y compró el molino de Gastón de Jaca. Más tarde regresó José y se hizo socio con su hermano Antonio en el negocio del molino y de las tierras que le correspondían alrededor.

Pero poco a poco, y como pasa entre muchas sociedades, las amistades se fueron separando por parte de José.

Antonio mismo le había dicho que no tenía escritura del molino y por ello José empezó a recelar de la bondad de su hermano a la hora de repartir beneficios y propiedades, llegado el caso.

Así es que entre Antonio y José empezó a medrar la envidia y la codicia que se incrementaban cada día más ayudadas por terceras personas, puesto que José creía más al forastero que al de casa.

Algunas gentes solían decirle a José:

¡Ah! ¡Antonio es el amo y para él es! ¡para él trabajas! ¡Y tú, cosa!

Antonio, por su cuenta, los días que las mulas no se empleaban para los menesteres del molino ni de las tierras, se dedicaba a la venta por los pueblos cercanos de artículos que no eran producto del molino y con las ganancias que de este negocio obtuvo compró un caballo blanco que destinaba igualmente a la venta o a lo que quisiera, pues era de su entera propiedad.

Gregorio, el hermano mayor, hablaba a José del medro de su hermano Antonio e incidía en el asunto del molino diciéndole que no pintaba nada en ello y que era solamente un trabajador para su hermano.

Por fin, ese fatídico día siete llegó. Era domingo y José subió a Biescas. Había mercado, y se juntó en una taberna con Gregorio.

Este echaba leña al fuego sobre aquél hasta que José se calentó tanto que se encendió. La charla que mantuvieron los dos hermanos en la taberna fue escuchada con especial atención por las cantineras y éstas hicieron correr la voz de boca en boca.

Una de ellas, Antonia, decía: – ¿Sabéis que he oído que José, el molinero, va a matar a su hermano?
– ¡Estaba aquí Gregorio chinchándolo ...! – ¡Estaba aquí dándole..! Proseguía la moza.

Mas de nada sirvieron los consejos que otras gentes a José le daban: – ¡No te fíes! – ¡No hagas eso!

Cuando José bajaba de Biescas iba decidido a matar a su hermano. Al pasar por el barranco del Sía, se encontró con un vecino de Biescas que se llamaba Matías Víu cuya procedencia era de Javierre de los Cornudos y se enteró por José que iba a hacer una gorda.

Matías, queriendo distraer a José de sus intenciones le dijo: – ¡Hala! ¡Vuelve que comeremos algo, y olvídale!

Pero Matías no logró convencerle y allá marchó José con su idea. Cuando llegó a casa, Antonio estaba entrando hierba de una faja grande que tenían cerca del molino. Junto a Antonio estaba su mujer y su hija que correteaba por el lugar.

José no se lo pensó más. Subió a casa, cogió la escopeta y se acercó a ellos. Sin mediar palabra disparó el arma sobre su familia acabando con la vida de su hermano, su cuñada, su sobrina de seis años y con la de la criatura que todavía su madre llevaba en el vientre.

Pasó algún tiempo y, yo no sé porqué, José seguía libre. Es más, se dirigió a Oliván aunque no fue por el camino. Allí estaba yo jugando con un chico amigo mío y de mi misma edad cuando vimos que venía por un campo "*El Matador de Orós*", que así le llamaban.

Al momento salimos corriendo y gritando:

– ¡Ay! ¡Que viene! ¡Que viene "*el Matador de Orós*"!

Sabíamos de él y de sus acciones pues los pastores lo iban contando por todas partes.

Pero, ¿A qué venía a Oliván? La respuesta la supimos pronto. El Matador cruzaba por un campo que era de Casa Sebastián o Casa Colorao y hacia allí se dirigía. El amo de aquella casa era el señor Pablo que era primo hermano de José y, la verdad, nunca supe cual era la relación de este hombre con el caso.

Lo cierto es que nosotros, con nuestra veloz carrera acelerada por el miedo, llegamos antes que El Matador a la casa y gritamos: – ¡Señor Pablo! ¡Señor Pablo! – ¡Mire que viene ese hombre de Orós!

De lejos parecía que José llevaba algo debajo de la saya. Parecía un palo pero pronto supimos de lo que se trataba. Y así fue.

En una "*cleta*" de era que había muy grande vimos como se quitaba el manto y sacaba la escopeta. Solo ver nosotros esta acción gritamos esta vez. – ¡Si es la escopeta...!

Todos aterrados dentro de la casa, la hija del señor Pablo se escondió en la bodega. Sólo quedaron en el piso y a la vista Pablo y nosotros.

El señor Pablo estaba en un serio apuro. Si bajaba a la calle corría mucho peligro, pero ¿y si no bajaba? ¿Qué haría el malhechor? – ¡No te escaparás! – Gritaba José–

¡No te escaparás! –Repetía el asesino–

Este se quedaba en la era pero no pasaba del corral contiguo a la casa.

Preso del terror, el señor Pablo le decía semioculto:

–¡Pues entra! ¡Sube! ¡Que te echarás un trago!

–¡No! –Decía José– ¡Baja tú! ¡Baja! –Le repitió varias veces–

Nosotros, a través de una ventanuca, le hacíamos señas con la mano como que no bajaba. Finalmente, el señor Pablo le dijo:

–¡Pues mira, si quieres subir, sube!

Ahora, ya habían empezado a llegar vecinos del pueblo y José se negó a subir. El señor Pablo, un poco más aliviado con la presencia del vecindario le insistió:

– ¿Quieres subir? ¡Mira el porrón! –Prosiguió!

– ¡Fillatus le dijo a Herodes, tú no me jodes! –Respondió El Matador–

Este se dio la vuelta y se marchó. Cuando pasaba por la fuente de Orós disparó la escopeta contra sí. Quedó herido pero no muerto y vino personal del Ayuntamiento de Oliván para levantar al herido. Como había quedado tendido en un camino público tuvo que ir el juez de Oliván, que era mi abuelo, para que se lo llevaran de allí.

A José lo trasladaron a casa de Manuel Pardo conocida como Casa Franca y allí permaneció ocho días hasta que más o menos se recuperó y de este lugar pasó a disposición de las autoridades de Oliván que lo presentaron a la justicia de Jaca para ser juzgado y luego encarcelado.

Pero a pesar de haber matado a cuatro personas sólo estuvo en prisión durante un año y medio.

Al regresar a su casa todavía tenía ganas de más sangre. Fue a Linás con una pistola grande. Iba a ver si su hermano Lucas vivía allí y darle muerte. Pero dado el aviso, José tuvo que regresar sin cumplir sus propósitos.

La familia de José se disolvió. Al perder el molino finalmente, su mujer y su hijo marcharon del pueblo y se fueron a Zuera. Allí, la mujer se amigó con uno y le dejó el patrimonio que tenía en Zuera. Murieron los dos, madre e hijo, no hace mucho tiempo en el mencionado lugar.

José, después de salir de la cárcel, tardó en morir cinco o seis años. Murió en la casa donde había nacido y según dicen de muerte natural.

Aunque también se comenta que nadie se molestó en avisar al médico para que le atendiera durante su enfermedad.

Y esto es lo que yo vi y lo cuento tal y como lo sentí desde el miedo y la comprensión que da la niñez. Tuve un miedo que nunca he vuelto a tener a pesar de los innumerables sustos y sobresaltos que da la vida. Por eso, si alguna vez oís a alguien que va a ser más sonada que la de Orós, pensad en mí. Y sobre todo en aquella niña de mi misma edad que correteaba por la era y que con qué sorpresa recibiría la muerte a manos de su tío. A ver si un día de estos nos encontramos y nos hacemos amigas.

CAROLINA ABARCA. DESCANSE EN PAZ

NOTA:

Siguiendo un poco la investigación de estos hechos, han sido consultados los libros de sentencias judiciales de la Audiencia Provincial correspondientes al periodo comprendido entre 1917 y 1920. No aparece este crimen ni su sentencia. No obstante, el suceso puede ser dado por verdadero puesto que aparecen varios casos de disparos con arma de fuego causando lesiones en la mayoría y homicidios en los menos, en los diferentes juzgados de instrucción de la provincia, siendo mas frecuentes en la zona de Tamarite y Fraga que por la Jacetania–Serrablo.

Lo más probable es que la fecha dada por la informante no sea la correcta a pesar de la precisión en día, mes y año. Sería oportuno efectuar una consulta de sentencias de un periodo de tiempo mayor recorriendo otro camino de investigación.

EL XXIII SALÓN INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA «AMIGOS DE SERRABLO»

JOSÉ ANTONIO DUCE, AFIAP

El visionado de las 1.840 obras recibidas procedentes de 36 países para el XXIII Salón Internacional de Fotografía me hizo reflexionar sobre la diferencia que existe entre desnudez ("*Nakedness*") y desnudo ("*Nudity*"). Se puede afirmar (como Kenneth Clark en su libro "*The nude*") que estar desnudo es simplemente estar sin ropas, mientras que "*el desnudo*" es una forma de arte.

Y bien, sin hacer un recuento estadístico, me atrevería a decir que el 50% de las fotografías recibidas corresponden a la palabra inglesa "*Nakedness*", o sea a personas que están sin ropa. Muy pocas, tal vez ni diez, se podrían considerar "*Nudity*" en todo lo que esta palabra inglesa define: el desnudo como una forma del arte. Para que un cuerpo desnudo se convierta en "*un desnudo*" es preciso que se le vea como un objeto.

La mitad del Salón –es la primera vez que me ocurre es mis ya muchos años de Jurado– son fotografías, que en parte o totalmente, exhiben personas sin ropa, masivamente femeninas (también había una mona y un maniquí; sin ropa naturalmente). Bienvenidas sean estas obras cuando algo aportan al arte, pero rehusar su admisión es obligado cuando su único mérito sea su "*Nakedness*".

Esta masiva participación de fotografías correspondientes a un solo género se ha visto lógicamente reflejada en la selección de las obras admitidas, y como no, en la lista del palmarés del Salón. Dos de los tres premios son desnudos así como dos menciones, lo que indudablemente es reflejo de lo que en la exposición se exhibe.

Decir que el Salón Internacional de Fotografía «Amigos de Serrablo» (bajo el "*haut patronage*" de la FIAP) continúa en su imparable marcha ascendente no es una novedad. En sólo un año se ha pasado de 399 autores participantes a 487 y de 1.537 obras recibidas a 1.840; lo que indica el prestigio bien ganado por este Salón, al que ya se le puede considerar el más importante y acreditado de los convocados en España. La excelente organización de «Amigos de Serrablo», a la que siempre hay que felicitar, es la responsable directa de tan brillantes resultados.

De una primera selección de las 1.840 obras recibidas se dejaron 126, que más tarde en una segunda vuelta fueron reducidas a las 90 que constituyen el XXIII Salón. Las 21 fotografías finalistas, que son reproducidas en el Catálogo, quedarían reducidas a 15 para la votación final de las que saldrían los tres premios y las seis menciones.

Bogo Cérin, de Slovenia se alzó con el Primer Premio con una fotografía en color ¡Como no! de un desnudo. Una obra moderna y atrevida, de excelente composición y equilibradas tonalidades.

José Manjón de Sweden con otro desnudo prácticamente de espalda y recordando viejas técnicas ha conseguido el Segundo Premio con esta extraordinaria fotografía plena de aciertos.

Van Immerseel de Belgium obtiene el Tercer Premio con un clásico bodegón en azules con un punto de atención en rojo.

"*Lady in red*" de Per Kruse de Denmark fue muy discutida hasta el final y que por su digamos Giacobetti inspiración se le restó un mayor apoyo a esta indudable bella fotografía.

"*La cuerda*" de Jesús Macipe de Calatayud (España) es un bodegón compuesto excelentemente en una inusual composición panorámica en este género de fotografía. Su tratamiento del color es digno de todas las alabanzas.

Gerhard de Wit, Manfred Kriegelstein, Jan Michiels y Vicente Peiró completan con sus obras las seis menciones de este XXIII Salón Internacional de Fotografía en el que siguiendo anteriores tendencias el color es protagonista indiscutible.

Reiterar una vez más la felicitación a los «Amigos de Serrablo», con la enhorabuena a todos los seleccionados para este Salón y en el deseo y la confianza de encontrarnos de nuevo el próximo año.

Un personaje en el final del milenio

FERNANDO ALVIRA BANZO

Andan las cabezas de nuestros niños repletas de imágenes de violencia que les llegan desde todos los confines de la pequeña pantalla a todas las horas. Violentos nacidos en Japón, Europa o Estados Unidos, repletos de tics gráficos y estereotipados de concepto. Por ello la vuelta a algunos de nuestros más clásicos cuentos de infancia se me antoja totalmente saludable y reparadora para tanta mente cortada con patrones escasamente recomendables.

Y si es bueno recuperar algo tan clásico como el Pinocho no es menos saludable y reparador despojarlo de grafismos manidos y presentarlo a los niños de este final de milenio traducido a uno de los lenguajes gráficos más sólidos del siglo XX: el de Antonio Saura.

El Museo Castillo de Larrés, símbolo de lo que un grupo de personas dedicadas puede llegar a hacer por su comunidad, acoge entre el 20 de julio y el 15 de septiembre una obra ciertamente singular. Las ilustraciones que Antonio Saura ha realizado para un cuento, Pinocho, paradigma de acumulación de desgracias sobre una especie de niño de madera, del todo apto para quienes pasaron su infancia entre los ruidos de los bombardeos y los no menos sordos sonidos de los odios. Antonio Saura, en la presentación de la exposición que se celebra en Larrés, habló de dibujo y de niños y de desgracias.

El sentido trágico de la realidad y su afán por la monstruosidad como sistema de representación, presentes en la totalidad de la trayectoria pictórica de Antonio Saura, ha debido dar paso, a la hora de ilustrar su particular Pinocho, a nuevos modos gráficos que, por otro lado, no podían andar excesivamente distantes de sus planteamientos habituales. Los dibujos y pinturas de Saura y de todos los artistas, además de atender a las servidumbres que en cada ocasión hayan de contemplar, han de ser primeramente dibujos y pinturas propios, en este caso de Saura.

Y sin duda lo son. Ha de reconocerse el esfuerzo añadido que tuvo que realizar el pintor a la hora de conseguir –que sin duda lo hace– que el grafismo interese a los niños. Con frecuencia, a la vista de las ilustraciones de algunos cuentos, corre uno el riesgo de pensar que los dibujantes consideran que los niños son hombres por debajo de lo normal. Que les queda mucho por aprender para utilizar adecuadamente el complejo mundo de la imagen.

Saura sabe que no tiene nada que ver el modo de los adultos con el de los niños y en la ilustración de Pinocho lo demuestra. Sin pretender imitar la manera infantil, las viñetas del pintor oscense consiguen una aproximación real al lenguaje gráfico de la infancia, sin ridiculizarlo, porque el planteamiento se realiza desde un total respeto a un sistema de transmisión que es simplemente diverso al de los adultos y propio de la infancia.

